

El Salvador, Un pequeño regalo de la naturaleza

Texto: **Mario A. Betancort**
Fotografías: **Agencia de Promoción Turística de Centroamérica**



EL SALVADOR ES UNO DE LOS MISTERIOS ARQUEOLÓGICOS MÁS IMPRESIONANTES DE TODA AMÉRICA, DONDE EL VISITANTE PODRÁ DISFRUTAR NO SÓLO DE LA CONVERGENCIA ENTRE LA CULTURA ANCESTRAL DE INFLUENCIA MAYA Y UN ENCANTADOR TOQUE COLONIAL, SINO TAMBIÉN DE ESPECTACULARES REGALOS DE LA NATURALEZA

Andrés, Cihuatán y Joya de Cerén, declarada Patrimonio de la Humanidad, traen al presente una muestra de este pueblo que construyó, en honor a sus dioses, majestuosas ciudades de piedra adornadas de impresionantes bajorrelieves.

San Salvador

Es una de las ciudades más modernas de Centroamérica. Situada estratégicamente en el centro del país, mezcla sutilmente, entre una exuberante vegetación, edificios modernos con la arquitectura colonial. Al pasear por sus calles, el turista podrá descubrir sus grandes plazas y monumentos del centro histórico,

El país más pequeño de Centroamérica posee lugares de incomparable belleza natural, desde sus llanuras, montañas escarpadas y volcanes, hasta sus ríos, lagos y playas. Estas últimas, repartidas a lo largo de sus más de trescientos kilómetros de costa bañada por el Pacífico, poseen pintorescos pueblos de pescadores que bien merecen ser visitados. Los mejores hoteles se encuentran en la zona de la Costa del Sol, a la que se puede acceder fácilmente en autopista en menos de media hora desde la capital del país, San Salvador. El agradable clima de la región, con temperaturas medias de 27 y 19 grados de máxima y mínima, respectivamente, ofrece la posibilidad de disfrutar de sus playas, de su espectacular vegetación de frondosos bosques tropicales y variedad de microclimas, así como de todo el esplendor maya. Los yacimientos arqueológicos de Tazumal, San



sus atracciones y centros comerciales, así como su Jardín Botánico.

En el Valle de las Hamacas, como es también conocida la capital, destaca la Catedral Metropolitana, frente a la Plaza Barros, la más céntrica de la ciudad, muy cerca del Teatro, del Palacio y del Tesoro Nacional. Son lugares que, sin duda, el visitante no puede perderse, al igual que la vista panorámica desde el parque de la Montaña de San Jacinto, al que se puede subir en teleférico. Además, San Salvador cuenta con numerosos espacios culturales como el Museo de Arte, el de Antropología, el de los Niños «Tin Marín», el de la Aviación, el Militar, el de las Ciencias o el de Historia Natural «Saburo Hiraó», entre otros.

Cuando cae la noche, se pueden realizar gran cantidad de actividades nocturnas, como disfrutar de una exquisita cena en uno de los muchos restaurantes que ofrecen suculentos platos típicos, antes de visitar alguna de las discotecas de la Zona Rosa, en las que bailar o simplemente escuchar los diferentes ritmos será un agradable placer.

Joya del Cerén: un ejemplo del esplendor maya

Declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, Joya del Cerén es uno de los descubrimientos mayas más importantes de los últimos tiempos. Se trata de una enigmática aldea, a 30 kilómetros de San Salvador, que ha ayudado a desvelar el tipo de vida de aquellos antiguos habitantes.

Volcanes, ríos y lagos

La mayoría del terreno de El Salvador es montañoso y en él se pueden contar más de 25 volcanes «dormidos». No podemos volver del país sin haber conocido al menos uno de ellos, como el de San Miguel; el de Santa Ana, que es el más alto del país; o Izalco, desprovisto totalmente de vegetación y conocido como el «Faro del Pacífico» porque hasta 1957 se podían ver desde el Pacífico sus destellos y humo.

En las montañas de Guatemala nace el río Lempa, el de mayor caudal, que recorre más de 300 kilómetros de El Salvador antes de desembocar en aguas del Pacífico. Además, la fuerza del mismo se aprovecha mediante dos presas eléctricas que abastecen al país de sus necesidades de energía eléctrica. Visitar cualquier punto de su transcurso merece la pena.

Cerca de la capital del país, a menos de 15 kilómetros, el visitante podrá encontrar el lago



2

Ilopango, un magnífico ejemplo de la belleza natural. Y, en el departamento salvadoreño de Santa Ana, en el extremo noroeste del país, se puede visitar el impresionante lago Coatepeque.

Playas de ensueño

Las aguas cálidas del Pacífico bañan el sur del país, desde La Barra de Santiago en el extremo oeste, hasta las playas de El Tamarindo, en el este. A lo largo de toda esta costa, y gracias al agradable clima tropical y la belleza de su paisaje, se encuentra uno de los lugares favoritos para ser visitado tanto por los salvadoreños como por los turistas. El paisaje playero cuenta con acantilados y grandes formaciones rocosas cubiertas de vegetación tropical, por lo que es fácil encontrar un bonito rincón en el que disfrutar de un agradable día de playa.

En la parte occidental, Los Cóbanos, Metalío y Playa Dorada son famosas por sus bellos centros recreativos y sus clubes privados. San Diego y la Costa del Sol, en el centro y solamente a 40 minutos de la capital, son las zonas turísticas más modernas y con mejores infraestructuras. En la zona oriental, se encuentra la impecable playa de El Espino, la popular de El Cuco, y el Golfo de Fonseca, lugares muy visitados.

La ruta de las flores

Es un recorrido agradable que asciende la cordillera que va desde Sonsonate hasta Apaneca. La ruta comprende bellos paisajes de atractivos naturales y cuenta con seis preciosas ciudades –Nahuizalco, Salcoatitán, Juayua, Apaneca, Ataco y Tacaba– de gran tradición cultural e histórica y un excelente clima ✘



4



1. Niñita nahuizalco
2. San Salvador de noche
3. Laguna de Alegría
4. Costa

DATOS PRÁCTICOS

Dónde está: en Centroamérica, frontera con Guatemala y Honduras, bañado por el Océano Pacífico.

Cómo llegar: a través del aeropuerto internacional de El Salvador (Comalapa).

Moneda: colón salvadoreño, aunque desde 2001 se aceptan también los dólares estadounidenses como oficiales.

Clima: cálido, temperaturas máximas de 27° C y mínimas de 19° C de media, con estación de lluvias entre mayo y octubre.

Qué ver: San Salvador, la Joya del Cerén, los volcanes, ríos y lagos, las playas de ensueño y la Ruta de las Flores.

Qué comer: chiles rellenos y pupusas o tortillas de maíz de queso o frijoles.